

IX Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXIV Jornadas de Investigación XIII Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2017.

Acerca de la eficiencia lacaniana y la regulación del goce toxicómano.

López, Miguel Jesús.

Cita:

López, Miguel Jesús (2017). *Acerca de la eficiencia lacaniana y la regulación del goce toxicómano. IX Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIV Jornadas de Investigación XIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-067/916>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eRer/eHz>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

ACERCA DE LA EFICIENCIA LACANIANA Y LA REGULACIÓN DEL GOCE TOXICÓMANO

López, Miguel Jesús

Universidad Nacional de Tucumán. Argentina

RESUMEN

Una de las mayores dificultades que se enfrenta desde la orientación lacaniana del psicoanálisis viene dada por ese mandato hipermoderno de la resolución inmediata de todas y cada una de las dificultades con las que deben enfrentarse las personas en el camino de encontrarle una lógica deseante a sus vidas. En ese marco, y considerando la lógica superestructural-cultural posmoderna que busca otorgarle instantaneidad a todo lo que signifique tropiezos en la vida del hombre, el psicoanálisis de orientación lacaniana tiene que vérselas con ese mandato para encajar en la maquinaria de las "fast solutions". La oferta de diferentes objetos droga para que los sujetos consuman responde a una lógica temporal que no tolera el "tiempo de comprender". Y con esa inmediatez la orientación lacaniana debe construir su eficiencia. En la clínica con pacientes toxicómanos el psicoanálisis suele recibir acusaciones, no desinteresadas, de interminable e ineficaz. En este punto, la idea de una pragmática lacaniana y su eficiencia como contraposición a la pretendida eficacia de otras corrientes buscará constituirse en el aporte por el cual este trabajo pretende sentar posición acerca del modo con el que el psicoanálisis tiene que vérselas con las formas actuales del sufrimiento subjetivo en general, y con las toxicomanías en particular.

Palabras clave

Psicoanálisis, Orientación Lacaniana, Eficiencia, Toxicomanías

ABSTRACT

ABOUT LACANIAN EFFICIENCY AND THE REGULATION DRUG ADDICTION ENJOYMENT

One of the greatest difficulties facing the Lacanian orientation of psychoanalysis is given by that hypermodern mandate of the immediate resolution of each and every one of the difficulties with which the people must face in the way of finding a desiring logic to their lives. In this context, and considering the postmodern superstructural-cultural logic that seeks to give instantaneity to everything that implies stumbling in the life of man, Lacanian-oriented psychoanalysis has to deal with that mandate to fit into the machinery of the "fast solutions". The offers of different drug objects for subjects to consume respond to a temporal logic that does not tolerate the "time to understand". And with that immediacy the Lacanian orientation must build its efficiency. In the clinic with drug addicted patients, psychoanalysis often receives accusations, not disinterested, interminable and ineffective. At this point, the idea of a Lacanian pragmatics and its efficiency as opposed to the intended efficacy of other currents will seek to constitute the contribution by which this work intends to establish position on the way in which

psychoanalysis has to deal with current forms of subjective suffering in general, and of drug addiction in particular.

Key words

Psychoanalysis, Lacanian Orientation, Efficiency, Addictions

Por una pragmática lacaniana

Tomo de Oscar Zack (2008) la apuesta de pensar una pragmática lacaniana. Sin dudas una lectura un poco apresurada de esto nos puede llevar erróneamente a pensar en un oxímoron, en tanto la pragmática nunca gozó de buena popularidad entre los círculos académicos, por una reducción banalizante por la cual la misma siempre quedó ligada a un utilitarismo posmoderno, en donde en nombre de lo que sirve o lo útil se pretendía ir más allá de los límites que las referencias éticas y morales le imponen a la acción del hombre. De acuerdo a William James, padre del pragmatismo, la razón o la realidad quedan relativizadas por una justificación última, un futuro de utilidad. Todo vale si se trata de obtener el mayor beneficio personal. El pragmatismo de James rechaza la distinción entre la verdad de una proposición y el conjunto de operaciones que se efectúan para aprehenderla; verdad es verificabilidad. Una idea es útil porque es verdadera o es verdadera porque es útil, ambas frases significan para el pragmatismo lo mismo, es decir que se trata de una idea que se cumple y que puede verificarse.

Pero el mayor obstáculo con que se confronta tal concepción se desprende del intento de emplear criterios generales para situaciones particulares, de la exigencia de proponer soluciones reguladas para la acción que surgen de sus propias concepciones que no suelen contemplar las singularidades. Dicho de otra forma: para la orientación pragmática se trata de ubicar en lo inmediato de su acción, la búsqueda de una eficacia rápida en la búsqueda de su objetivo (Zack, 2008). Y de esta forma, pragmatismo se hace sinónimo de eficacia.

En las prácticas psicoterapéuticas orientadas por esta perspectiva, de lo que se trata es de priorizar la eficacia de eliminar cualquier atisbo de sufrimiento subjetivo, ya sea vía la supresión del síntoma o la reducción absoluta de la angustia, como forma de alcanzar una adecuación con la realidad, conforme al ideal del amo moderno. Y para darle complementariedad se busca que a dicha eficacia se añada la mayor brevedad posible en tal ejecución.

De este modo las psicoterapias se lanzan en la postmodernidad desde la promesa de alejar de la droga a un adicto, de curar a alguien de la fobia en 10 sesiones, de eliminar la angustia con ayuda del poder psicofarmacológico si es necesario, así como de extirpar un síntoma neurótico, sin considerar en ninguno de los casos los determinantes subjetivos que crearon las condiciones para la pre-

sentación de todos estos fenómenos. Pero prescindir de lo irreducible del goce que nos atraviesa como sujetos puede dejarnos en la trampa de volver al vértigo con los mismos soldados que en otro momento creímos derrotar. En ese punto, la apuesta por una pragmática lacaniana tiene que tener en el centro de su núcleo duro (parafraseando a Lakatos) lo vivificante del goce.

Acerca del psicoanálisis en el imperio del resultado

En su curso "Todo el mundo es loco" Jacques Alain Miller (2015) nos habla de dos momentos en la enseñanza de Lacan respecto al saber freudiano heredado. En un primer momento, a mediados del siglo XX, Lacan colocó su enseñanza bajo la égida del retorno a Freud, en una posición explícitamente antidesviacionista. "Incluso hizo pasar bajo esta bandera las verdaderas innovaciones que traía, tanto en la teoría como en la práctica del psicoanálisis con sus sesiones cortas, de las que se guardó de hacer propaganda...;... enmascaró, calló su innovación" (Miller, 2015, pág. 151). Dice Miller que Lacan pensó quizás que todo esto no era entendible para la época y quedó en la oscuridad. De aquí nos queda la idea de una brevedad que sí podemos calificar de buena, la de la sesión breve, aquella que a través del corte y la interrupción del discurso del paciente busca provocar la separación del sujeto de los efectos del inconsciente, acorde al objetivo del acto analítico. "Hable de otra cosa, deje de repetir lo mismo", dirá a modo ejemplificador Serge Cottet (2004).

Sin embargo, en su segundo momento, hacia el final de su enseñanza, Lacan toma una dirección completamente opuesta a la del "retorno a", y elabora una invitación a la innovación. "Cada uno tiene que reinventar el psicoanálisis" aparece como una propuesta de liberación respecto a ciertos estándares. Una tradición es siempre boluda fue algo que escribió Lacan, a partir de lo cual Miller sostiene que la dirección de la innovación y reinvención es a donde la práctica del psicoanálisis deberá dirigirse cada vez más. Miller lo va a afirmar casi a modo de sentencia: "El resultado impondrá su ley, como lo quiere el discurso de la época. Ya no queda nobleza en la intención, el valor está concentrado en el resultado, lo cual supone sin lugar a dudas cierta conversión de nuestra posición" (Miller, 2015, pág. 152).

Por lo tanto, el significante "pragmatismo lacaniano" (Mankoff, 2008) alude al modo por el cual la orientación lacaniana se va a permitir pensar la supervivencia del psicoanálisis en este siglo XXI.

Pragmática lacaniana: La eficiencia

En un texto de Francois Jullien "Conferencia sobre la eficacia" el autor se encarga de contraponer a la noción de eficacia la de eficiencia, aclarando que este último presenta sus raíces en el pensamiento chino. La eficiencia es una manera discreta, indirecta (por añadidura podríamos decir) de operar a partir de las transformaciones silenciosas que se van produciendo sin destacar ningún acontecimiento en particular, de manera de hacer crecer progresivamente el efecto a través de un trabajo. Se trata de promover un efecto como consecuencia de la acción indirecta.

Siguiendo lo trabajado por Zack (2008), se puede deducir, a modo de un primera conclusión, que se debe ubicar a la pragmática analítica del lado de la eficiencia y no de su contraparte, la eficacia.

La consideración de la perspectiva pragmática estará orientada bajo un sesgo signado por la eficiencia. Esta posición nos permite a los analistas lacanianos no solo constituirnos en interlocutores de los discursos de la modernidad, sino también poder ofertar desde de nuestra propia orientación una práctica que puede dar cuenta del desafío de acompañar a los sujetos en la búsqueda de una solución al malestar, pudiendo de esta forma albergar las urgencias subjetivas de la actualidad, entre ellas el abordaje de los fenómenos toxicómanos. Se debe tener presente que esto es siempre y cuando no exista la confusión acerca de que el goce, la pulsión, siempre se presentan en oposición a cualquier idealismo que suponga que el sujeto quiere su propio bien. No es bajo las formas imperativas que el goce se deja domesticar, o incluso suprimir; por el contrario, se sabe que es bajo transferencia que se puede alcanzar una forma civilizada de su expresión.

Cuando se valoriza la dimensión pragmática de la orientación lacaniana, es a condición de no olvidar, y remarcar, lo alejados que se está de las corrientes psicoterapéuticas orientadas en el pragmatismo de la época actual. Ahí donde este pragmatismo ubica en su horizonte la búsqueda de la felicidad, suponiendo que la misma se constituye y se edifica a partir de una armonía idealizada del sujeto consigo mismo, para el psicoanálisis de orientación lacaniana, frente al saber de la imposibilidad lógica de la supresión del goce pulsional, no solo no se puede estimular (por lo infructuosa) esta búsqueda, sino que el saber acerca de la dimensión estructural de la división subjetiva permite sostener que a nivel de la pulsión el sujeto siempre será feliz.

La eficiencia en la clínica de las toxicomanías

Partiendo de la fórmula freudiana "donde ello era el yo ha de advenir", Mauricio Tarrab (2008) propone que la eficiencia lacaniana en la clínica con toxicómanos pasa porque el analista pase a ocupar para el paciente el mismo lugar que la droga. Y eso implica el mismo lugar, no la misma función, lo que significa un pasaje del goce de la intoxicación a un goce del decir. Por aquí pasa la eficiencia lacaniana, para contraponer a la conocida eficacia de la operación toxicómana, porque el toxicómano tiene claramente la perspectiva de que el Otro no existe, y en el agujero de ese Otro que no existe es donde aloja su objeto de goce, la droga, su partenaire. "La eficiencia (...) finalmente no es otra cosa más que ese proyecto con que se limita el goce" (1), nos dice Lacan en el seminario 20, abriendo las puertas con su última enseñanza para pensar el horizonte de esta praxis.

Los síntomas de la época, y de la toxicomanía en particular, muestran los límites de la práctica analítica bajo transferencia, porque es paradigmática del rechazo que la época tiene por el saber, por la decadencia de las referencias ligadas al ideal y la vacilación de los semblantes en la cultura.

Por lo tanto, en la época del Otro que no existe, a la conocida eficiencia lacaniana heredera de la freudiana, la cual pasa por encadenar el sinsentido del goce toxicómano al padre, lo cual es posible a partir de la transferencia, operando en el campo de la palabra y el lenguaje, en el terreno de la interpretación y el desciframiento, debe añadirse una segunda eficiencia, que pasa no por el sentido inconsciente de la operación toxicómana sino de alterar su fun-

cionamiento, para darle a ese goce una nueva orientación. Pasa por considerar lo incurable y lo irreductible del goce toxicómano, buscando no su sentido y significación sino una nueva orientación para el mismo. Y ello implica un trabajo de restauración del Otro, del padre.

Para concluir

Frente al contexto actual, marcado por la lógica del amo hipermoderno que promueve eficacia y resultados, la apuesta de la orientación lacaniana consiste en tomar estos significantes que circulan pero de un modo antagónico al un adaptacionismo pragmático. Una pragmática lacaniana buscará edificar una propuesta diferente, la de la eficiencia, la cual implica privilegiar la dimensión terapéutica de la acción, pero sin perder de vista que la posibilidad de encontrar una solución a la dimensión sufriente que el síntoma porta será vía el desciframiento, pero siempre y cuando se tenga bien presente que el síntoma posee un hueso inmodificable llamado goce, frente al cual cada sujeto deberá edificar una vida a partir de su singularidad.

En función de ello, la eficiencia lacaniana en toxicomanías apuntará en una doble dirección. Por un lado, desde el eje clásico de la palabra, el de la interpretación, apoyado en el sujeto supuesto saber transferencial, buscando el sentido del goce en juego; por el otro, considerando la época de inexistencia del Otro y lo incurable del goce, buscar una reconstrucción del padre para producir nuevas orientaciones al sinsentido de ese goce.

La configuración de la pragmática lacaniana se sostiene y se inscribe bajo el sintagma: "saber hacer con el síntoma", con el cual se resume la idea de eficiencia del psicoanálisis y a su vez se cierra este trabajo.

CITAS BIBLIOGRÁFICAS

Lacan, J. (2009). *El Seminario. Libro 20. Aún*. Bs. As.: Paidós. Pág. 34.

BIBLIOGRAFÍA

Cottet, S. (2004). La sesión vista desde otra perspectiva. *Virtualia*, 9 - eol.org.ar / virtualia

Lacan, J. (2009). *El Seminario. Libro 20. Aún*. As.: Paidós.

Miller, J. A. (2015). *Todo el mundo es loco*. Bs. As.: Paidós.

Mankoff, S. (2008). Pragmatismo lacaniano. *Virtualia*, 18 - eol.org.ar / virtualia

Tarrab, M. (2008). *Las eficacias del psicoanálisis y los nuevos síntomas. Lo inclasificable de las toxicomanías*. As.: Grama Ediciones.

Zack, O. (2008). *Pragmática analítica. El psicoanálisis es una pragmática que no es como las demás*. *Virtualia*, 18 - www.eol.org.ar / virtualia